

# Nosferatu. Revista de cine (Donostia Kultura)

Título:  
Cheick Oumar Sissoko, el cine político

Autor/es:  
Tapsoba, Clément

Citar como:  
Tapsoba, C. (1999). Cheick Oumar Sissoko, el cine político. Nosferatu. Revista de cine. (30):50-51.

Documento descargado de:  
<http://hdl.handle.net/10251/41138>

Copyright:  
Reserva de todos los derechos (NO CC)

La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



**donostiakultura.com**



*Sissokori zinema politikoa interesatzen zaito. Bere helburua ez da norberaren istorioak kontatzea, Afrikako gizartearen eraldaketarako lagungarri diren filmak egitea baietik.*

# Cheick Oumar Sissoko,

## *el cine político*

*Clément Tapsoba*

**E**l cineasta de origen malinés Cheick Oumar Sissoko no utiliza rodeos para definir su tipo de cine: "Jamás elijo hacer una película sobre un tema. Es una situación política y social la que me impone tratar un tema". "Preteniendo hacer un cine que ayude a acabar con las desigualdades sociales y las dominaciones que sólo empobrecen nuestros países".

Cheick Oumar Sissoko recalca estas exigencias desde que ha elegido dedicarse al cine (estudió cine en la escuela Louis Lumière) después de estudiar historia y sociología. En 1985 se dio a conocer por primera vez con una película documental, **Sécheresse et exode rural**, que hablaba sobre la tragedia de sus paisanos de Malí al final de la gran sequía de los años 73 y 74 que ha marcado a los países del Sahara. Sin embargo, sus objetivos quedarán claros con **Nyamanton** ("la lección de la basura") (1986). El tema principal de esta película era la tragedia de los niños procedentes de familias desfavorecidas: a Kalifa, un niño de nueve años, le echan de la escuela por no tener mesa de estudios. Sus padres le envían a ganar dinero recogiendo basura mientras su hermana vende naranjas. El estilo de esta película recuerda al cine de la realidad que caracterizó a los pioneros del cine africano como Ousmane Sembène. **Finzan**

(1989) defendía a la mujer africana y denunciaba su doble opresión dentro y fuera de la familia. En la misma línea, Cheick Oumar Sissoko realizó en 1992 *Être jeune à Bamako*, que trataba sobre el problema del empleo de los jóvenes en las ciudades africanas, sus esperanzas, su desaliento, sus luchas.

Además de cineasta, Cheick Oumar Sissoko es también político, y ha desempeñado un papel importante como opositor en la lucha contra el régimen dictatorial del presidente Moussa Traoré en 1991. De acuerdo con sus propias exigencias, naturalmente, llevó a la pantalla en forma de alegoría la historia de un tirano: **Guimba** (1995), que ganó el premio Yennenga en la 14 edición del FESPACO. *"Guimba es una película sobre el poder, la democracia en África, la cultura del África de antaño. También es una película sobre el África plural que se esboza tanto desde un punto de vista político como cultural. Desde esta perspectiva es una película política"*.

Para Cheick Oumar Sissoko, el cine político cobra todo su sentido en África porque contribuye a despertar las conciencias de los africanos, como su última película,



la, **La Génèse** (estreno mundial en el FESPACO de 1999). Cheick Oumar Sissoko no va contra su propia lógica. En un África enfrentada al problema de los genocidios y las guerras étnicas, le pareció imperante inspirarse en los capítulos 23 al 27 de la Biblia, que cuentan la historia de Jacob y su hijo, con el fin de tratar estas cuestiones espinosas que desgarran el continente. Sissoko considera el tema de **La Génèse** como una cuestión universal que él ha querido adaptar e innovar, tanto apegiéndose al contexto social

africano sobre el que se desarrolla la acción dramática como ensalzando las riquezas de los trajes y el decorado. Este empeño por mostrar las riquezas culturales de África en sus películas, sobre todo en **Guimba**, no es nada menos que un compromiso político por parte de Sissoko. *"La película"*, dice, *"ha de contribuir a un nuevo impulso del cine necesario para el legado cultural y humano del continente. No sólo es la forma que tenemos los africanos de oponernos a la dominación del norte, sino que además es la que nos garantizará un desarrollo verdadero"*.

Omar Sissoko, cineasta comprometido, pasa a la acción cuando decide reducir al máximo el coste de producción de sus películas utilizando estructuras africanas de producción y rodearse de equipos de técnicos africanos.



Nyamanton